

# AUSTRALIA

**Desarrollo humano, igualdad de oportunidades  
y voluntad de superación**

**Australia cuenta con una economía eficiente y sustentable, liberalizada y a la vez apropiadamente regulada, que aúna la libertad de comercio con las reglamentaciones imprescindibles; donde rige el estado de derecho así como la separación de poderes, y la libertad, la transparencia y la rendición de cuentas están por encima de cualquier partidismo.**

Por Patricia Holmes, pág. 5

## Líder en responsabilidad fiscal

Desde 1998 Australia cuenta con la Carta de Honestidad Presupuestaria, que requiere por ley una gestión fiscal sólida, sustentable y transparente. Según los autores del Índice de Responsabilidad Fiscal Soberana, Australia "introdujo reformas presupuestarias y desarrolló una sólida gobernanza fiscal en los últimos 20 años". Pág. 6

## Newcastle: Ejemplo de la capacidad de recuperación de Australia

El fin de la industria pesada reveló una ciudad limpia y hermosa. Por las reformas económicas, Newcastle tuvo que diversificarse, concentrándose en rubros en los que contaba con ventajas competitivas, y recapacitar a trabajadores y jóvenes para que toda la comunidad pudiera beneficiarse con estos cambios. Pág. 8



# Ranking Global 2013 “Democracia, Mercado y Transparencia”

POSICIÓN	PAÍS	FH	HF/WSJ	TI	2013
1	Nueva Zelanda	1	81,2	91	0,907
2	Dinamarca	1	76,1	91	0,890
3	Suiza	1	81,6	85	0,889
4	Australia	1	82,0	81	0,877
5	Finlandia	1	73,4	89	0,875
6	Suecia	1	73,1	89	0,874
7	Canadá	1	80,2	81	0,871
8	Países Bajos	1	74,2	83	0,857
9	Noruega	1	70,9	86	0,856
10	Luxemburgo	1	74,2	80	0,847
11	Alemania	1	73,4	78	0,838
12	Reino Unido	1	74,9	76	0,836
13	Islandia	1	72,4	78	0,835
14	Chile	1	78,7	71	0,832
15	Estados Unidos	1	75,5	73	0,828
16	Irlanda	1	76,2	72	0,827
17	Japón	1	72,4	74	0,821
18	Bélgica	1	69,9	75	0,816
19	Estonia	1	75,9	68	0,813
20	Barbados	1	68,3	75	0,811
21	Uruguay	1	69,3	73	0,808
22	Santa Lucía	1	70,7	71	0,806
23	Austria	1	72,4	69	0,805
24	Bahamas	1	69,8	71	0,803
25	Francia	1	63,5	71	0,782
26	Chipre	1	67,6	63	0,769
27	Lituania	1	73,0	57	0,767
28	San Vicente y Las Granadinas	1	67,0	62	0,763
29	Polonia	1	67,0	60	0,757
30	Taiwan	1,5	73,9	61	0,755
31	España	1	67,2	59	0,754
32	Portugal	1	63,5	62	0,752
33	Singapur	4	89,4	86	0,751
34	Cabo Verde	1	66,1	59	0,750
35	Hong Kong	3,5	90,1	75	0,745
36	Dominica	1	65,2	58	0,744
37	Malta	1	66,4	56	0,741
38	Israel	1,5	68,4	61	0,737
39	República Checa	1	72,2	48	0,734
	Mauricio	1,5	76,5	52	0,734
41	Costa Rica	1	66,9	53	0,733
42	Eslovenia	1	62,7	57	0,732
43	Eslovaquia	1	66,4	47	0,711
44	Hungría	1,5	67,0	54	0,709
45	Botswana	2,5	72,0	64	0,703
46	Corea del Sur	2	71,2	55	0,698
47	Letonia	2	68,7	53	0,683
48	Italia	1	60,9	43	0,680
49	Ghana	1,5	64,2	46	0,673
50	Croacia	1,5	60,4	48	0,667
51	Rumania	2	65,5	43	0,639
52	Namibia	2	59,4	48	0,636
53	Bulgaria	2	65,7	41	0,633
54	Mongolia	1,5	58,9	38	0,629
55	Georgia	3	72,6	49	0,627
56	Sudáfrica	2	62,5	42	0,626
57	Serbia	2	59,4	42	0,616
58	Trinidad y Tobago	2	62,7	38	0,614

POSICIÓN	PAÍS	FH	HF/WSJ	TI	2013
59	Montenegro	2,5	63,6	44	0,609
60	Brasil	2	56,9	42	0,607
61	Panamá	2	63,4	35	0,606
62	Perú	2,5	67,4	38	0,601
63	Senegal	2	55,4	41	0,599
64	Jamaica	2,5	66,7	38	0,599
65	Macedonia	3	68,6	44	0,598
66	El Salvador	2,5	66,2	38	0,597
	Grecia	2	55,7	40	0,597
68	Bhután	3,5	56,7	63	0,593
69	Seychelles	3	56,2	54	0,589
70	Benin	2	57,1	36	0,588
71	Santo Tomé y Príncipe	2	48,8	42	0,581
72	Surinam	2	54,2	36	0,578
73	Lesotho	2,5	49,5	49	0,578
74	Turquía	3,5	64,9	50	0,577
75	Malasia	4	69,6	50	0,565
76	México	3	66,8	34	0,558
77	Bosnia y Herzegovina	3	58,4	42	0,557
78	India	2,5	55,7	36	0,556
79	República Dominicana	2,5	61,3	29	0,551
80	Colombia	3,5	70,7	36	0,550
	Túnez	3	57,3	41	0,550
82	Albania	3	66,9	31	0,549
83	Qatar	5,5	71,2	68	0,547
84	Filipinas	3	60,1	36	0,542
85	Argentina	2	44,6	34	0,540
86	Moldavia	3	57,3	35	0,530
87	Guyana	2,5	55,7	27	0,526
88	Tanzania	3	57,8	33	0,525
89	Indonesia	3	58,5	32	0,524
90	Emiratos Arabes Unidos	6	71,4	69	0,523
91	Zambia	3,5	60,4	38	0,522
92	Paraguay	3	62,0	24	0,509
93	Malawi	3,5	55,4	37	0,502
94	Ecuador	3	48,0	35	0,499
95	Bolivia	3	48,4	34	0,497
96	Liberia	3,5	52,4	38	0,496
97	Guatemala	3,5	61,2	29	0,495
98	Tailandia	4	63,3	35	0,494
99	Níger	3,5	55,1	34	0,491
	Sierra Leona	3	50,5	30	0,491
101	Burkina Faso	4	58,9	38	0,490
102	Armenia	4,5	68,9	36	0,488
103	Papúa Nueva Guinea	3	53,9	25	0,485
104	Nicaragua	3,5	58,4	28	0,482
105	Mozambique	3,5	55,0	30	0,478
106	Ruanda	5,5	64,7	53	0,476
107	Bahrein	6	75,1	48	0,466
108	Bangladesh	3,5	54,1	27	0,465
	Omán	5,5	67,4	47	0,465
110	Jordania	5,5	69,2	45	0,464
111	Kuwait	5	62,3	43	0,462
	Sri Lanka	4,5	60,0	37	0,462
113	Comoras	3,5	51,4	28	0,459

POSICIÓN	PAÍS	FH	HF/WSJ	TI	2013
114	Marruecos	4,5	58,3	37	0,457
115	Kenia	4	57,1	27	0,447
116	Honduras	4	57,1	26	0,444
117	Ucrania	3,5	49,3	25	0,442
118	Timor Leste	3,5	43,2	30	0,439
119	Madagascar	4,5	61,7	28	0,438
120	Nepal	4	50,1	31	0,437
121	Nigeria	4	54,3	25	0,431
122	Libano	4,5	59,4	28	0,430
	Togo	4	49,9	29	0,430
124	Costa de Marfil	4,5	57,7	27	0,421
125	Mali	4,5	55,5	28	0,417
126	Paquistán	4,5	55,2	28	0,416
127	Uganda	5	59,9	26	0,397
128	Kirguistán	5	61,1	24	0,395
129	Djibouti	5,5	55,9	36	0,390
	Swazilandia	6	61,2	39	0,390
131	Gabón	5,5	57,8	34	0,389
132	Kazajistán	5,5	63,7	26	0,382
133	Argelia	5,5	50,8	36	0,373
134	Guinea	5	53,5	24	0,369
135	Egipto	5,5	52,9	32	0,366
136	Haití	4,5	48,9	19	0,365
137	Arabia Saudita	7	62,2	46	0,361
	Mauritania	5,5	53,2	30	0,361
139	Azerbaiyán	6	61,3	28	0,353
	Burundi	5	51,4	21	0,353
141	Rusia	5,5	51,9	28	0,350
142	Gambia	6	59,5	28	0,347
143	Camboya	5,5	57,4	20	0,341
144	China	6,5	52,5	40	0,336
145	Etiopía	6	50,0	33	0,332
146	Vietnam	6	50,8	31	0,328
147	Angola	5,5	47,7	23	0,319
148	Guinea-Bissau	5,5	51,3	19	0,318
149	Camerún	6	52,6	25	0,314
150	Myanmar	5,5	46,5	21	0,308
151	Congo (Brazzaville)	5,5	43,7	22	0,302
	Tayikistán	6	52,0	22	0,302
153	Yemen	6	55,5	18	0,300
154	Venezuela	5	36,3	20	0,299
155	Bielorrusia	6,5	50,1	29	0,292
156	Laos	6,5	51,2	26	0,285
157	Cuba	6,5	28,7	46	0,277
158	Irán	6	40,3	25	0,273
159	Zimbabwe	5,5	35,5	21	0,272
160	Rep. Democrática de Congo (Kinshasa)	6	40,6	22	0,264
161	Chad	6,5	44,5	19	0,240
162	Rep. De Africa Central	7	46,7	25	0,239
163	Uzbekistán	7	46,5	17	0,212
164	Guinea Ecuatorial	7	44,4	19	0,211
165	Turkmenistán	7	42,2	17	0,197
166	Eritrea	7	38,5	20	0,195
167	Corea del Norte	7	1,0	8	0,030

**FH:** Freedom House. Es un promedio de los derechos políticos y las libertades civiles medidas en Freedom in the World 2014 donde 1 es la mejor calificación posible y 7 es la peor. **HF/WSJ:** Heritage Foundation y Wall Street Journal elaboran el Índice de Libertad Económica 2014 donde 100 es la absoluta libertad económica mientras que 0 es su total inexistencia. **TI:** Transparency International mide la percepción de la corrupción calificando a los países entre 0 y 10. Cuanto mayor el puntaje, menor la percepción de corrupción en dicho país. **DMT:** Con la combinación igualitaria de los anteriores indicadores se elabora el ranking Democracia, Mercado y Transparencia.

# Tres facetas del desarrollo

El Ranking Global de Desarrollo “Democracia, Mercado y Transparencia” plantea que los pilares que hacen al progreso de los países son las libertades democráticas, las políticas económicas pro-mercado y la transparencia gubernamental.

Para la elaboración del ranking se combinan y ponderan equitativamente los datos que aparecen en las ediciones de las siguientes publicaciones: *Freedom in the World*, de Freedom House; *Índice de Libertad Económica*, de Heritage Foundation y Wall Street Journal; y el *Índice de Percepción de la Corrupción*, de Transparency International.

El informe *Freedom in the World* mide la libertad según dos grandes categorías: derechos políticos y libertades civiles. Los derechos políticos permiten que la gente participe libremente en el proceso político, incluyendo el derecho a votar por diferentes alternativas en elecciones legítimas, competir para puestos públicos, vincularse a partidos políticos y organizaciones políticas, y elegir representantes que tienen un impacto decisivo sobre las políticas públicas y que rinden cuentas al electorado. Las libertades civiles incluyen las libertades de expresión y culto, los derechos de asociación y organización, el estado de derecho y la autonomía personal sin interferencia del estado.

Por su parte, el *Índice de Libertad Económica* considera 10 factores que poseen igual importancia para el nivel de libertad económica de cada país. De este modo, a fin de determinar el puntaje general de un país, los factores se ponderan en forma equitativa: Libertad comercial, Libertad de comercio internacional, Libertad fiscal, Libertad frente al gasto gubernamental, Libertad monetaria, Libertad de inversión, Libertad financiera, Derechos de propiedad, Libertad frente a la corrupción y Libertad laboral.

Finalmente, el *Índice de Percepción de la Corrupción* parte de múltiples encuestas de opinión a expertos que sonden las percepciones sobre la corrupción en el sector público. Este índice se centra en la corrupción del sector público y la define como el abuso del servicio público para el beneficio particular.

Un editorial del diario La Nación de Buenos Aires, publicado el miércoles 21 de noviembre de 2007, referido a este



ranking, resumía la idea del mismo señalando lo siguiente:

*“Sin libertades democráticas, puede haber economía de mercado, pero, como lo demostró Chile durante la dictadura de Pinochet, es muy difícil que haya transparencia gubernamental. Sin transparencia gubernamental, como sucede en otros países de América latina, las libertades democráticas y la economía de mercado corren el riesgo de descarrilar. Y, finalmente, sin economía de mercado, las libertades democráticas y la transparencia gubernamental pueden ser deglutidas por un Estado capaz de demostrar una vez más su ineficiencia, como en tiempos que hoy consideramos pretéritos”.*

En definitiva, este ranking brinda la posibilidad de agrupar el grado de respeto a las libertades civiles, políticas, económicas y los niveles de transparencia, ayudando a comprender muy fácilmente por qué en algunos países se goza de una mayor calidad de vida que en otros y también permite a cada uno desde su lugar ver las fortalezas y debilidades de su propio país. ■

Desarrollo Global (Democracia, Mercado y Transparencia) es una publicación anual del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL)

Editores:

Gabriel C. Salvia

Hernán Alberro

Diagramación:

Yanina Arboleya

Reconquista 1056 piso 11° of. B.

Buenos Aires (1003)

República Argentina

Tel: (54-11) 4313-6599 / 4312-7743

Fax: (54-11) 4312-4741

E-Mail: comunicacion@cadal.org

Website: www.cadal.org



Siga a CADAL en las redes sociales

 facebook.com/cadal.org

 @cadal

 youtube.com/cadaltv

## Nota de los Editores



**Gabriel Salvia**

Presidente y Director General del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).



**Hernán Alberro**

Director de Programas del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).

Continuando con la tarea de difusión de las experiencias comparadas exitosas, pues representan un valioso antecedente para el debate sobre políticas públicas en los países de América Latina, esta edición de Desarrollo Global destaca el desempeño de Australia e incluye, entre otros, una colaboración de la Embajadora de este país en la Argentina, S.E. Patricia Holmes.

Al respecto, en materia de libertades civiles y derechos políticos, Australia se encuentra entre los 39 países del mundo que registran el puntaje ideal; en libertad económica es la democracia con más alto puntaje; y en transparencia gubernamental ocupa el noveno lugar. Por tal motivo, Australia también sobresale en otros índices, como el de Desarrollo Humano, el de Responsabilidad Fiscal y el de Dinamismo Global.

### Ranking global de desarrollo

Sobre un total de 167 países, Nueva Zelanda se mantuvo en 2013 en el primer lugar del ranking global de desarrollo “Democracia, Mercado y Transparencia” y la dictadura norcoreana continúa en el último puesto. Por su parte, Dinamarca, en segundo lugar, sigue encabezando el ranking de los países de la Unión Europea y Canadá, en el séptimo, es el de mejor desempeño de las Américas.

Los primeros 29 países del ranking tienen la puntuación más alta en materia de libertades civiles y políticas. Asimismo, entre los mejor calificados en materia de libertades democráticas, Italia es el que ocupa ahora la posición más baja en el ranking (48).

A su vez, entre los clasificados por Freedom House como parcialmente libres Singapur es el que aparece más arriba (33) y Venezuela el que se ubica más abajo (154). Por su parte, Qatar es el país No Libre en materia democrática que continúa mejor ubicado en este ranking (83), pero bajando cinco posiciones respecto a 2012, y seguido de Emiratos Árabes Unidos (90).

El puntaje promedio mundial del ranking es de 0,551 y es exactamente la calificación que obtiene República Dominicana (79), con lo cual 88 países, la mayor parte, se ubican por debajo del mismo.

### América Latina

De los 21 países latinoamericanos, once se ubican por debajo del promedio global y solamente tres reciben la calificación ideal

en libertades civiles y derechos políticos: Chile (14), Uruguay (21) y Costa Rica (41), los únicos de la región ubicados en los primeros 50 puestos. Sin embargo, estos tres países forman parte de un total de doce de América Latina que cayeron en el ranking respecto a 2012. Los descensos más importantes fueron los de República Dominicana (79), doce lugares; Panamá (61), nueve posiciones; y Argentina (85), seis.

Los dos países con mayor peso en la región, Brasil y México, también registraron retrocesos respecto a 2012. Recién en la posición 60 aparece Brasil, que con relación al año anterior cayó un puesto, y en el lugar número 76 México, que bajó dos posiciones.

El último lugar del ranking latinoamericano lo sigue ocupando Cuba (157), seguida por Venezuela (154). Curiosamente, el resto de los países más importantes que conforman el bloque autoritario de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) mejoraron sus posiciones en el ranking: Ecuador (94), Bolivia (95) y Nicaragua (104), subieron 6, 3 y 19 puestos, respectivamente.

### ¿Por qué crecen los países?

Así como en Desarrollo Global se propone ofrecer de una manera simple las facetas que contribuyen a un buen desempeño político, económico e institucional de los países, existe una importante literatura que trata de explicar los condicionantes que favorecen al progreso de las naciones y el bienestar de las personas. Por tal motivo, en la sección libros, el economista Jorge Streb reseña el influyente ensayo de Acemoglu y Robinson “Por qué fallan los países”.

### Derechos Humanos

Finalmente, se cierra esta edición con el resumen elaborado por Gareth Evans, ex Canciller de Australia, sobre el Forum 2000 realizado en Praga en octubre de 2013 y que estuvo dedicado a analizar las sociedades en transición. Este evento, impulsado originalmente por el ex presidente checo Václav Havel, es uno de los encuentros anuales más importantes en materia de democracia y derechos humanos, del cual participan destacados referentes internacionales. En esta oportunidad, por ejemplo, incluyó la asistencia y presentaciones de tres Premio Nobel de la Paz: Su Santidad el Dalai Lama, el sudafricano Frederik de Klerk y la birmana Aung San Suu Kyi. ■

# AUSTRALIA:

## Desarrollo humano, igualdad de oportunidades y voluntad de superación

Ocupa la cuarta posición del ranking 2013 “Democracia, Mercado y Transparencia” y registra un destacado desempeño en prestigiosos índices, como el de Desarrollo Humano, Responsabilidad Fiscal y Dinamismo

En su Informe sobre Desarrollo Humano 2013, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) consignó que en 2012 –al igual que en el año anterior– Australia se había ubicado en segundo lugar, detrás de Noruega, entre los 187 países medidos en su Índice de Desarrollo Humano (IDH). Australia ha ocupado el segundo lugar en esta larga lista desde 2006. Si bien no es infrecuente que Australia ocupe posiciones elevadas en mediciones de este tipo –llámense de condiciones para una vida mejor, ciudades más vivibles, o de democracia, mercado y transparencia– destaco en esta ocasión el Índice del PNUD dado que reúne evaluaciones independientes del desempeño nacional en las fundamentales áreas de ingresos, salud y educación, en función de la sustentabilidad y, sobre todo, la equidad.

Efectivamente, en 2012 Australia re-tuvo asimismo la segunda posición en el IDH ajustado por la desigualdad, en cuya elaboración se tienen en cuenta los niveles nacionales de desigualdad en cuanto a calidad y expectativa de vida, salud y formación. Algunos países económicamente desarrollados que se ubican entre los principales lugares en el IDH general bajan varios peldaños al ajustarse el Índice por la desigualdad: por ejemplo, Estados Unidos cae del tercer puesto al 16º, y la República de Corea del 12º al 28º.

Australia mantuvo el primer lugar en la medición de “desarrollo humano no referido a ingresos”. En el crucial rubro de la educación, Australia se ubicó en el segundo puesto en el Índice de educación ajustado por la desigualdad, y cabe resaltar que es, por lejos, el país con mayor cantidad de años esperados de escolaridad: 19,6 años, en comparación con los 17,5 de Noruega; 17,2 de Corea del Sur; 16,8 de Estados Unidos; 16,4 del Reino Unido; y 15,1 de Japón. Australia también obtuvo muy

### Australia



- Posición en el ranking global DMT 2013: **4º**
- Año de constitución de la nación: **1901**
- Forma de gobierno: **Monarquía constitucional federal; democracia parlamentaria**
- Capital: **Canberra**
- Idioma nacional: **Inglés**
- Superficie: **7.692.024 km²**
- Población residente estimada (Año 2013): **23.130.900**
- Ciudad más poblada: **Sydney (4,6 millones 2011)**
- PBI per cápita (Año 2012): **US\$67.256**
- Desempleo (Año 2013): **5,8%**
- Inflación (IPC) (Año 2013): **2,2%**
- Esperanza de vida al nacer (Año 2013): **82 años**
- Suscriptores a telefonía móvil (Año 2012): **106,19 cada 100 habitantes.**
- Usuarios con acceso a internet (Año 2012): **82,3 cada 100 habitantes**

buena posición en términos de esperanza de vida al nacer, con un valor de 82 años, superando los correspondientes al Reino Unido (80,3), Estados Unidos (78,7), y el promedio mundial de 70,1.

Por otra parte, los ciudadanos de Australia se cuentan entre los más satisfe-

chos del planeta. Al pedirles, en otra de las mediciones recabadas para confeccionar el IDH, que clasificaran su “satisfacción general con la vida” en una escala del 0 (menos satisfecho) al 10 (más satisfecho), los australianos respondieron en promedio con un 7,4. Sólo los ciudadanos de Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Suecia, Suiza y Austria están algo más satisfechos (con valores de entre 7,5 y 7,8), mientras que los de Estados Unidos (7,1), Reino Unido (6,9), Singapur (6,5), Japón (6,1) y Hong Kong (5,5), por dar algunos ejemplos, lo están menos.

Ahora bien, ¿por qué a Australia –una nación muy joven, fundada como tal recién en 1901– le va tan bien en los relevamientos de esta clase? Habría múltiples respuestas posibles, pero podemos comenzar por señalar que, tal como se ve reflejado en nuestra ubicación en el ranking de Democracia, Mercado y Transparencia, Australia cuenta con una economía eficiente y sustentable, liberalizada y a la vez apropiadamente regulada. Es decir, una economía abierta, de mercado, que aúna la libertad de comercio con las regulaciones imprescindibles.

En Australia rige el estado de derecho, así como la separación entre el gobierno, el sector público y el poder judicial. Esto significa, en esencia, que todos deben cumplir las leyes por igual, con el poder judicial como garante imparcial e independiente de que así lo hagan. Los australianos nos preciamos de nuestra democracia, y colocamos la libertad, la transparencia y la rendición de cuentas por encima de cualquier partidismo o ideología particular.

Los australianos tenemos además la tradición de valorar muy especialmente la equidad, la igualdad de oportunidades; lo cual se refleja en la arraigada convicción de que nuestra sociedad, como tal, debe velar por el bienestar de todos sus



Tourism Australia Copyright

integrantes, sin importar su condición. Y para ello todos han de hacer su aporte, en la medida de su capacidad.

Sin embargo, al investigar un poco la cuestión del porqué del desempeño sobresaliente de Australia en los rankings mundiales de desarrollo, di con un artículo –del sitio web australiano independiente de noticias y análisis “Crikey.com”– que me hizo reflexionar. El articulista celebraba el segundo puesto de Australia en el Índice del PNUD: al fin y al cabo, salir segundos entre 187 no está nada mal. Pero a continuación se preguntaba cómo podíamos haber quedado atrás de Noruega: ¡un país tan frío, don-



de ni siquiera había playas como la gente, ni “barbies” (asados a la australiana)!

Esa pregunta inicial, en evidente tono de broma, servía de introducción para un análisis serio de la medida en que Australia había aprovechado su prosperidad para ayudar a la comunidad mundial, en comparación con Noruega. Y la comparación daba lugar a algunas críticas de nuestras políticas hacia los refugiados, de ayuda al desarrollo y de respuesta al cambio climático. En defensa de Australia –me debo, después de todo, a mi profesión–, puedo afirmar sin vacilar que posee un largo y muy sólido historial de compromiso como miembro responsable

## Australia, primera en responsabilidad fiscal

De acuerdo a un nuevo estudio académico publicado en Estados Unidos, Australia se ubica primera en el mundo en términos de responsabilidad fiscal.

A la luz de la reciente crisis financiera internacional –que Australia pudo atravesar sin resignar su sostenido crecimiento económico– y los crecientes déficits y niveles de deuda pública de muchos países industrializados, las cuestiones de política fiscal ocupan hoy el centro de escena de las deliberaciones mundiales sobre políticas económicas.

El “Índice de Responsabilidad Fiscal Soberana”, elaborado por la prestigiosa Universidad Stanford de California, califica a los 34 países miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) –más los cuatro grandes emergentes “BRIC”: Brasil, Rusia, India y China– en base a indicadores cuantitativos y cualitativos de su solidez fiscal actual, sosten-

tabilidad fiscal proyectada a 40 años, y transparencia en la gobernanza fiscal.

Para confeccionar el Índice, sus autores estudiaron en primer lugar el “espacio fiscal” de los países evaluados, esto es la diferencia entre su actual nivel promedio ponderado de deuda y su llamado “techo de deuda” (el nivel máximo estimado de deuda que puede alcanzar un país sin entrar en crisis fiscal). En el caso de Australia, su actual nivel de deuda se calcula en 24 por ciento del PBI, mientras que su techo de deuda se estima en 192 por ciento del PBI: en consecuencia, su espacio fiscal es de un muy cómodo 168 por ciento del PBI.

En segundo lugar, se proyectó el futuro “trayecto fiscal” de cada país, evaluando sus niveles anuales de deuda y déficit previstos hasta el 2050 –en base a patrones de gasto público y teniendo en cuenta tasas de crecimiento y de interés– y la factibilidad de que el país alcance en ese lapso su techo de deuda e

ingrese en una crisis fiscal.

Por último, se evaluó la gobernanza fiscal de los países, sopesando su normativa fiscal, su nivel de transparencia fiscal –tomando como sus componentes esenciales el gobierno abierto, la autonomía en la elaboración del presupuesto y en la auditoría, y la independencia de las proyecciones– y la aplicabilidad de la normativa fiscal (esto es el grado en que es efectivamente cumplida). Australia cuenta desde 1998 con la Carta de Honestidad Presupuestaria, que requiere por ley una gestión fiscal sólida, sustentable y transparente.

Según los autores del Índice, Australia “introdujo reformas presupuestarias y desarrolló una sólida gobernanza fiscal en los últimos 20 años. Como resultado de ello, sus niveles de deuda han disminuido y su trayecto futuro se presenta como firme y sustentable. [Australia] demuestra el poder de la buena gobernanza fiscal”.



Tourism Australia Copyright

de la comunidad internacional y firme adherente al multilateralismo (es oportuno ejemplo de ello nuestra actuación en 2013 y 2014, junto a la Argentina, en el Consejo de Seguridad de la ONU). Pero lo que me impactó del artículo de Crikey fue que, en lugar de quedarse en la celebración de nuestros logros, los cuestionaba, utilizándolos como acicate para desafiarnos a superarlos.

Y quizás sea éste, más allá de hechos y números, uno de los factores primordiales del éxito de Australia: no nos conformamos con el segundo puesto, en especial si los beneficios de nuestros triunfos no alcanzan por igual a todos en la comunidad. Nos preguntamos –sin bromas– cómo pudieron ganarnos, y procuramos trabajar mancomunadamente para superarlos, para mejorar las vidas de todos y para hacer frente a los grandes desafíos como el cambio climático y la sustentabilidad ambiental en general, o nuestra deuda pendiente con los australianos aborígenes (cuyos indicadores de desarrollo, si bien están en ascenso, se mantienen por debajo del promedio nacional). En definitiva, tomamos cada logro no como línea de meta, sino como punto de partida para nuevos y mayores desafíos. ■



Tourism Australia Copyright

**Los australianos tenemos además la tradición de valorar muy especialmente la equidad, la igualdad de oportunidades; lo cual se refleja en la arraigada convicción de que nuestra sociedad, como tal, debe velar por el bienestar de todos sus integrantes, sin importar su condición. Y para ello todos han de hacer su aporte, en la medida de su capacidad**



**Patricia Ann Holmes**

La Embajadora Patricia Holmes es una alta funcionaria de carrera del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional de Australia. Antes de su designación como Embajadora en Argentina (con acreditación concurrente en Paraguay y Uruguay), fue Directora General de Consejería Legal, cargo que ocupó desde abril de 2010. La Embajadora Holmes ha ejercido funciones previamente ante la Organización Mundial del Comercio en Ginebra (Consejera, 2006-2009); en Papúa-Nueva Guinea (Primer Secretario, 1998-2000); y en Vanuatu (Tercer Secretario, ascendida luego a Segundo Secretario, 1994-1996). En 2013, la Emb. Holmes se desempeñó además como miembro de un panel de solución de conflictos de la OMC en Ginebra.

La Emb. Holmes posee títulos en Ciencias y Derecho de la Universidad Macquarie; en Estudios Jurídicos, de la Universidad Tecnológica de Sydney; en Relaciones Exteriores y Comercio Internacional de la Universidad Monash; y en Derecho Ambiental, de la Universidad Nacional de Australia. Se matriculó como abogada en Nueva Gales del Sur y en el Territorio Capitalino Australiano en 1992. La Emb. Holmes habla español. Está en pareja y tiene tres hijos.



The City of Newcastle Council

La ciudad de Newcastle, en Nueva Gales del Sur, está ubicada unos 160 km al norte de Sydney, en la costa. Con su población de aproximadamente 500,000 personas, es la séptima zona urbana de Australia. Incluye las áreas lindantes del Valle de Hunter y el Lago Macquarie, donde yo nací y me crié, y donde aún vive mi familia.

Tradicionalmente, Newcastle era una ciudad muy industrial, con siderurgia, minería y otras industrias pesadas. Newcastle sufrió mucho la recesión en Australia en los años 1980, cuando el desempleo llegó al 17%. También la afectó la agenda de reforma económica del Gobierno nacional, en particular por las crecientes importaciones de Asia que pusieron en evidencia la falta de competitividad de las industrias pesadas y manufactureras locales. En 1999, la gran planta siderúrgica de BHP cerró después de 84 años, y muchos creyeron que Newcastle no sobreviviría. Sin embargo, la ciudad ha prosperado.

El fin de la industria pesada reveló una ciudad limpia y hermosa. Por las reformas económicas, Newcastle tuvo que diversificarse, concentrándose en rubros en los que contaba con ventajas competitivas, y recapacitar a trabajadores y jóvenes para que toda la comunidad pudiera beneficiarse con estos cambios. Newcastle también aprovechó el boom de recursos primarios y la demanda de Asia: es el puerto exportador de carbón más grande del mundo. Hoy en día, las dos mayores fuentes de empleo de la región son los servicios médicos y la Universidad de Newcastle.

La Universidad de Newcastle es una universidad pública que ha adquirido prestigio mundial en varias especialidades, entre ellas medicina, ingeniería y desarrollo sustentable. Se la clasifica dentro del 3% de las mejores universidades del mundo, siendo sus principios fundamentales la equidad, la excelencia y el compromiso. La Universidad cuenta con programas de estudios reconocidos a

nivel internacional, y con asociaciones y colaboraciones en todo el mundo que impulsan la investigación y la innovación. ¡Y posee también un maravilloso campus!

Como varias universidades australianas, la Universidad de Newcastle tiene mucho interés en desarrollar lazos con la Argentina. Por cierto, ya hay un argentino trabajando allí: el Profesor Pablo Moscato, cofundador del Centro de Bioinformática.

**Newcastle aprovechó el boom de recursos primarios y la demanda de Asia: es el puerto exportador de carbón más grande del mundo. Hoy en día, las dos mayores fuentes de empleo de la región son los servicios médicos y la Universidad de Newcastle**

¿Qué es la bioinformática? Es una disciplina nueva en la que se desarrollan complejos perfiles informáticos con el fin de emplear datos genéticos para adaptar mejor los tratamientos médicos a las características de cada paciente. Moscato y su colaborador australiano han trabajado en enfermedades como cáncer, ACVs, esclerosis múltiple, Alzheimer y males pulmonares.

El Valle de Hunter es muy conocido por sus bodegas, otro aspecto importante de la economía regional. Y el turismo también es significativo, con bellas playas y bosques cerca de la ciudad. De hecho, le recomendaría enfáticamente a cualquier argentino con intención de viajar a Australia, por turismo o por estudios, que no deje de visitar Newcastle! ■



# Australia encabeza el índice de Dinamismo

Un fuerte entorno de crecimiento empresarial ofrece oportunidades de expansión regional

Cuando piensas en entornos de negocios dinámicos, ¿cuáles economías vienen a la mente? ¿China? ¿Estados Unidos? ¿Tal vez Singapur? ¿Tal vez Brasil o México?

Bueno, según nuestro Índice Global de Dinamismo (GDI) 2013, Australia es la economía empresarial que todos deberían estar mirando. Subió a la cima del ranking de las 60 economías más grandes del mundo este año, desde el séptimo lugar que ocupaba en el 2012.

Pero antes de empezar a difundir a Australia como “el mejor lugar para hacer negocios” en el mundo, quiero que quede claro lo que muestra el índice. El GDI mide los cambios de cada economía en el transcurso del año pasado, que los hace el mejor (o el peor) lugar para hacer negocios. Esto es relativo en lugar de una medida absoluta. Incluso en un largo año de campañas políticas y debate de juicio final, el entorno de crecimiento empresarial de Australia mejoró más que cualquier otro en 2012. Esto nos coloca por encima de China (3), Estados Unidos (11), Japón (15) y muy por encima del Reino Unido (34).

Los conductores claves detrás del ascenso son productividad laboral (2,6%) y crecimiento real del PBI (3,6%). Estos no son aumentos como para competir con China en lo más mínimo, pero son muy fuertes estándares para una economía avanzada. Y cuando se combina con un crecimiento sensato de la infraestructura empresarial – Australia se posiciona alto por el dinamismo de sus entornos comercial (6) y de finanzas (11) – te quedas con una economía muy competitiva.

Este es un hecho que surgió de las más recientes estadísticas de inversión. Australia atrajo US\$ 57 mil millones de IED en 2012, el séptimo nivel más alto en todo el mundo. No está mal para la duodécima economía más grande del mundo. Por otra parte, las existencias de la IED han aumentado un 12% anual en promedio durante la última década, creciendo mucho más rápido que Estados Unidos (5%), Francia (6%), Alemania (7%) o Reino Unido (8%).



**La clave para el futuro crecimiento de Australia es ir más allá de la mentalidad de “desenterrar cosas y venderlo a China” hacia un significativo compromiso con la región. La floreciente clase media en Asia ofrece un enorme potencial en el mercado para productos avanzados y servicios como banca, educación, salud y turismo, particularmente a aquellos en el segmento medio del mercado australiano**

Por supuesto, gran parte de esta inversión ha sido en el sector minero. Sin embargo la demanda de materias primas bien puede haber alcanzado su punto máximo, especialmente de China, que se está desacelerando. Más de un cuarto de las exportaciones de Australia va a China, por lo tanto es una gran noticia.

La clave para el futuro crecimiento de Australia es ir más allá de la mentalidad de “desenterrar cosas y venderlo a China” hacia un significativo compromiso con la región. La floreciente clase media en Asia ofrece un enorme potencial en el mercado para productos avanzados y servicios como banca, educación, salud y turismo, particularmente a aquellos en el segmento medio del mercado australiano. Son éstas, nuestras empresas que se establecen para el crecimiento, y que serán el próximo motor de crecimiento de nuestra economía. China solo tiene 1,3 mil millones de personas. Incluso si sólo se registra un 5% de la población, tiene un mercado más grande que Francia o Reino Unido. ¡No hay negocio en crecimiento que pueda permitirse abandonar eso!

Y creo que el punto de que el resultado del GDI sea tan bueno es que Australia también tiene mucho que ofrecer a las empresas que planean su expansión en Asia. No solo 22 años de crecimiento económico ininterrumpido sino también instituciones fuertes, calificadas, gente productiva y una fuerte cultura de inversión en investigación y desarrollo.

En 1997, el ex primer ministro australiano, John Howard dijo “no tenemos que elegir entre nuestra historia y nuestra geografía”. Con el auge de Asia y la todavía sofocante crisis de deuda soberana de Europa, quizás estas palabras son ahora más ciertas que antes. ■



# Argentina está entre los países que más cayeron en dinamismo económico

## El Global Dynamism Index: resumen y método

Grant-Thornton es una empresa de consultoría financiera radicada en Londres, la sexta en su rubro a nivel mundial. A través de su “Unidad de Inteligencia Económica” realiza el Índice de Dinamismo Global, que incluye a 60 países, para ordenarlos según el dinamismo de su entorno empresarial. Por dinamismo se entiende a aquellas características y cambios en la economía que llevan potencialmente a una mayor tasa de crecimiento. De esta forma, desde el 2011, año en el que se comienza a realizar el índice, se puede observar el desarrollo o deterioro de las economías. Su importancia radica en el hecho de que fue diseñado para poder reflejar mejor que los simples indicadores económicos, cuál es el estado de salud empresarial de los distintos países y de esa forma dar una herramienta más a empresarios e inversionistas que los ayudará a llevar a cabo sus negocios. Es una herramienta fundamentalmente hecha por empresarios para empresarios y en ese aspecto radica su atractivo.

Para elaborar el índice, en primer lugar se realizó una encuesta a 406 ejecutivos que fue conducida por el “Thought Leadership Team” perteneciente a la unidad de inteligencia económica. El objetivo de la encuesta era saber qué indicadores eran los que más le interesaban conocer a los empresarios a la hora de

tomar decisiones. El grupo encuestado estaba conformado por:

- 29% CEO's, 23% C-Suite board roles, y el resto ocupaba puestos donde se toman decisiones importantes en la empresa
- 49% de los encuestados tenían salarios anuales mayores a \$500m
- 33% estaban en Norte América, 26% en Asia-Pacífico, 26% en Europa, 8% en el Medio Oriente & África y 7% en Latinoamérica
- 19 diferentes sectores fueron representados en la encuesta, siendo los más importantes: Sector Financiero (14%), Servicios profesionales (11%), Tecnología (10%) y Sector de manufacturas (9%)

Se puede observar que la encuesta, al menos potencialmente, puede reflejar los intereses de los altos ejecutivos, ya que un alto porcentaje de la misma está compuesto por CEO's. Por el otro lado, de la mitad de los encuestados - por su sueldo- se puede inferir que toman decisiones importantes o tienen una gran responsabilidad dentro de sus respectivas empresas.

De la encuesta se obtuvieron 22 indicadores, de los cuales luego se les pidió a los 406 encuestados que ordenaran según el peso que tenían cada uno de los mismos a la hora de tomar decisiones. Este proceso se llamó “weighting”. Posteriormente, se agruparon los indicadores en diferentes categorías.

**Categorías con sus respectivos in-**

**dicadores y peso:**

**1. Ambiente de negocios:** Cuanto más sólido es el ambiente más desarrollo puede haber (20%)

- Estabilidad política (13%)
- Riesgo legal y regulatorio (23%)
- Políticas hacia las empresas y la competencia privada (23%)
- Control sobre el comercio exterior y el tipo de cambio (41%)

**2. Ciencia y Tecnología:** Un alto nivel de tecnología permite que estructuralmente se pueda mantener el ritmo de crecimiento y dinamismo empresarial (20%)

- Investigación y desarrollo como porcentaje del PBI (52%)
- Penetración de la banda ancha cada 100 habitantes (10%)
- Crecimiento de la penetración de la banda ancha (10%)
- Crecimiento del gasto en IT (información tecnológica) (28%)

**3. Trabajo y Capital Humano:** Una población educada, joven y productiva es importante a la hora de invertir (20%)

- Crecimiento de la productividad del trabajo (47%)
- Desempleo (20%)
- Expectativas educativas (primaria a universidad) (27%)
- Porcentaje de la población por debajo de los 30 años (6%)

**4. Ambiente financiero:** Un sector financiero saludable permite el crecimiento ambicioso de la dinámica de negocios (20%)

- Calidad del sistema de regulación financiera (30%)
- Acceso a capital de mediano plazo (26%)
- Valor del crecimiento de las Operaciones internas de fusión y adquisición (2%)
- Operaciones internas de fusión y adquisición (2%)
- Créditos al sector privado como porcentaje del PBI (18%)
- Crecimiento de la inversión interna directa (8%)
- Carga impositiva a las corporaciones (14%)

**5. Economía y Crecimiento:** Permitir medir la demanda real de cada economía (20%)

- Crecimiento real del PBI (67%)
- Crecimiento del consumo privado per cápita (28%)
- Crecimiento del mercado de acciones (5%)

Se puede observar que, al final de cuentas, los indicadores tradicionales siguen siendo los más importantes (crecimiento real del PBI, crecimiento de la productividad del trabajo, control sobre comercio exterior, etc.). Sin embargo se puede notar que, más allá del peso de cada indicador, el índice engloba varios aspectos cuyo valor informativo, directa e indirectamente, dice mucho acerca de la situación de cada país. Tal es el ejemplo de la categoría “Ciencia y Tecnología”, cuya importancia es cada vez mayor a la hora de invertir y no se centra solamente en la inversión en investigaciones científicas, sino que incluye aspectos fundamentales de la empresa moderna como el gasto en IT o el crecimiento de la banda ancha, teniendo en cuenta que este último indicador indirectamente dice mucho acerca de la igualdad de oportunidades y posibilidad de acceso a la información en cada país. Lo mismo se puede decir de la inclusión en el ambiente financiero del indicador del valor del crecimiento de negocios M&A.

El puntaje posible para cada indicador va de 0 a 100, siendo 0 el mínimo y 100 el máximo. El resultado de cada categoría es el promedio de los puntajes de cada indicador normalizado. El proceso de normalización depende de si el puntaje alto favorece positivamente al indicador. De esta forma, se transforman los valores de 0-1 a 0-100, haciendo que se rebase a una unidad común para que posteriormente los resultados puedan ser agregados. Esto permite una comparación más precisa de conceptos entre los países. El dinamismo, es decir el puntaje final, se puede definir con-

**Del 2012 a este año Australia pasó del octavo puesto al primero, escalando siete posiciones. Lo sorprendente es que el país obtuvo el mismo puntaje en los dos años. La constancia en estos años de incertidumbre económica quizás es una mera muestra que reafirma o justifica por qué esta nación merece situarse en el primer lugar del podio**

**La historia del desempeño argentino es diametralmente opuesta. No fueron la constancia y la superación lo que caracterizaron a la historia argentina y tampoco lo fue en el índice. En el mismo período, Argentina pasó del puesto 34 al 53, cayendo diecinueve puestos y obteniendo el primer puesto (compartido) en el listado de quienes más cayeron en el ranking**

ceptualmente como el promedio de los resultados obtenidos en cada categoría, siendo cada categoría normalizada.

### **Comparando desempeños: Argentina y Australia**

Los resultados del GDI del 2013 sitúan a Australia por primera vez en el primer puesto del ranking. No sorprende ya que el desempeño australiano supo mantenerse constante. Del 2012 a este año Australia pasó del octavo puesto al primero, escalando siete posiciones. Lo sorprendente es que el país obtuvo el

mismo puntaje en los dos años. La constancia en estos años de incertidumbre económica quizás es una mera muestra que reafirma o justifica por qué esta nación merece situarse en el primer lugar del podio.

Desafortunadamente, la historia del desempeño argentino es diametralmente opuesta. No fueron la constancia y la superación lo que caracterizaron a la historia argentina y tampoco lo fue en el índice. En el mismo período, Argentina pasó del puesto 34 al 53, cayendo diecinueve puestos y obteniendo el primer puesto (compartido) en el listado de quienes más cayeron en el ranking.

No obstante esto, la comparación puede resultar mucho más interesante de lo que se pueda presumir en un primer momento. La historia de ambos países al comienzo del siglo XX presenta similitudes que permiten una comparación capaz de hacernos visualizar cuáles son los pilares fundamentales para lograr un crecimiento sostenido en el tiempo.

Cabe destacar que en los años 2012 y 2013 Australia se destacó en materia de estabilidad política y expectativas educativas respectivamente, obteniendo el primer puesto en este último punto. Dichos puntos se asocian con políticas de largo plazo; es decir, el buen desempeño en los mismos tiene como condición necesaria y suficiente la existencia del respeto por las libertades individuales y de instituciones que sepan proteger a las personas. No sorprende que ambos puntos estén considerablemente correlacionados en el índice.

Contrariamente, en el mismo período Argentina se destacó en consumo privado per cápita y tasa de desempleo. Si bien suena atractivo en una primera instancia, la verdad es que el desempeño en dichos indicadores es, desde el punto de vista económico, sumamente relativo. En primer lugar no son necesarias políticas económicas de largo plazo para aumentar el consumo o reducir la tasa de desempleo: la fortuna de la última década argentina lo demuestran. En segundo lugar, y analizando más a fondo, es verdad que Argentina tiene un bajo nivel de desempleo con 7,2%, muy cercano al llamado desempleo natural. No obstante, no es del todo gratificante saberlo teniendo en cuenta que las políticas económicas del gobierno actual no son las más recomendadas cuando se está en equilibrio de pleno empleo.

Para observar globalmente los resultados se puede utilizar el siguiente cuadro que ilustra los desempeños de ambos países en el ranking 2013, resaltando en

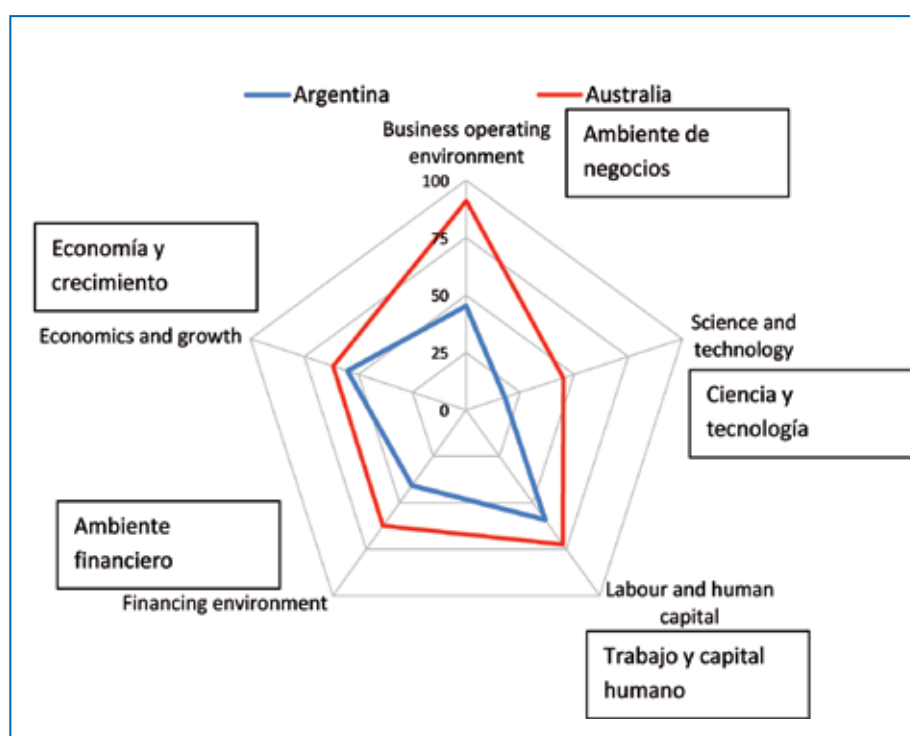
verde quien obtuvo mejor puntaje:

	SCORE / 100	
	Argentina	Australia
<b>General</b>	<b>43,6</b>	<b>66,5</b>
<b>Ambiente de negocios</b>	<b>45,3</b>	<b>91,1</b>
Control sobre el comercio exterior y el tipo de cambio	54,0	<b>91,0</b>
Políticas hacia las empresas y la competencia privada	44,0	<b>90,0</b>
Estabilidad política	56,0	<b>95,0</b>
Riesgo legal y regulatorio	25,0	<b>90,0</b>
<b>Ciencia y Tecnología</b>	<b>17,8</b>	<b>44,9</b>
Alcance de la banda ancha cada 100 habitantes	32,1	<b>68,5</b>
Crecimiento del alcance de la banda ancha	<b>43,9</b>	10,3
Investigación y desarrollo como porcentaje del PBI	12,2	<b>53,2</b>
Crecimiento del gasto en IT	13,6	<b>33,3</b>
<b>Trabajo y Capital Humano</b>	<b>59,1</b>	<b>72,4</b>
Crecimiento de la productividad del trabajo	41,7	<b>55,6</b>
Desempleo	83,7	<b>88,7</b>
Expectativas educativas	73,4	<b>99,6</b>
Porcentaje de la población por debajo de los 30 años	<b>46,6</b>	23,1
<b>Ambiente Financiero</b>	<b>40,7</b>	<b>62,5</b>
Calidad del sistema de regulación financiera	50,0	<b>75,0</b>
Acceso a capital de mediano plazo	35,0	<b>75,0</b>
Valor del crecimiento de las Operaciones internas de fusión y adquisición	0,1	0,1
Operaciones internas de fusión y adquisición	1,0	<b>22,1</b>
Créditos al sector privado como porcentaje del PBI	50,0	50,0
Crecimiento de la inversión interna directa	<b>8,5</b>	6,3
Carga impositiva a las corporaciones	50,0	<b>75,0</b>
<b>Economía y Crecimiento</b>	<b>55,1</b>	<b>61,6</b>
Crecimiento real del PBI	59,1	<b>70,3</b>
Crecimiento del consumo privado per cápita	<b>51,1</b>	46,5
Crecimiento del mercado de acciones	22,6	<b>29,3</b>

Fuente: Global Dynamism Index 2013

Se puede observar el margen de diferencia que hay en los resultados. La misma se destaca principalmente en el área de riesgo legal y regulatorio, en políticas hacia la empresa y la competencia privada, en acceso a capital a mediano plazo y en investigación y desarrollo. La tendencia es clara: por un lado en Australia se refleja un estado de derecho, estructuralmente sólido con reglas claras y que apuntan al bienestar general; y, por el otro lado, en Argentina se refleja la falta de políticas que apunten a construir una base estructural firme que permita el desarrollo sostenible.

Para visualizar más fácilmente los resultados se puede observar el siguiente gráfico radial:



**Si bien no obtiene el primer puesto en ninguna categoría, siempre se sitúa en los primeros puestos del ranking: las políticas australianas logran atacar todos los frentes que incumben al ranking GDI y así logran el primer puesto. Argentina, en cambio, demuestra irregularidad y resultados de mitad de tabla o peores**

En el caso de Australia se observa un desempeño sobresaliente en el ambiente de negocios y quizás un resultado no igualmente atractivo en ciencia y tecnología (se sitúa en el puesto 15/60, estando todavía en el primer cuartil). Retomando la idea de políticas estables, se puede observar como Australia obtiene en las restantes categorías un resultado muy bueno y muy parejo en cada una de ellas. De esa forma se puede inferir fácilmente cuál es la virtud principal del país. Si bien no obtiene el primer puesto en ninguna categoría, siempre se sitúa en los primeros puestos del ranking: las políticas australianas logran atacar todos los frentes que al menos in-

cumben al ranking GDI y así logran el primer puesto. Argentina, en cambio, demuestra irregularidad y resultados de mitad de tabla o peores.

Es claro entonces cuál es el rumbo que debe tomar un país para lograr un crecimiento sostenido e igualitario. Se deben abandonar ideas erróneas de falsas políticas de distribución y lograr estabilidad para el ambiente de negocios, oportunidades para los ciudadanos y políticas económicas que permitan a los empresarios manejar sin shocks sus empresas. Australia ha demostrado tener un claro rumbo de crecimiento y respeto por el estado de derecho. Esperemos que Argentina pueda algún día aprender la lección para no seguir cayendo en este, y otros rankings mundiales. ■

# ¿Por qué fracasan los países?

## Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza

El libro de Acemoglu y Robinson (2012) no ha pasado desapercibido. Su mensaje sobre las causas del subdesarrollo trascendió el marco profesional de la economía e impactó en la opinión pública general. Es un libro muy entretenido de leer por la cantidad de viñetas históricas que contiene, cubriendo todo tipo de épocas y continentes. Arranca con un contraste muy vívido y concreto entre las dos mitades de la ciudad de Nogales, una mitad subdesarrollada en el estado de Sonora, México, la otra mitad desarrollada en el estado de Arizona, Estados Unidos. Esto remite al estilo de *La riqueza de las naciones*, donde Adam Smith empieza con un estudio de caso, la fabricación de alfileres, para introducir el tema de cómo la división del trabajo aumenta la productividad. Después de reseñar el esquema teórico que sustenta la narrativa del libro, se pone en perspectiva el aporte de la obra, antes de pasar a los puntos controvertidos.

El libro está estructurado en torno a un marco teórico que está delineado en los capítulos dos y tres. Primero se hace un listado de las teorías que no funcionan para explicar el retraso económico, para luego presentar una propuesta alternativa.

En el capítulo dos se nombran varias teorías que no pueden explicar el fenómeno del subdesarrollo. En primer lugar la hipótesis de la geografía, porque entre otras cosas no puede explicar las reversiones de fortuna de diferentes regiones a lo largo del tiempo. También se descartan las explicaciones culturales, sobre todo las que relacionan el subdesarrollo con la religión o con éticas y valores nacionales, enfatizándose en cambio problemas de incentivos incorrectos (sin embargo, no descartan que las diferencias culturales pueden estar ligadas a diferencias institucionales que ejercen una influencia indirecta sobre el desarrollo). Se descarta también lo que se llama la “hipótesis de la ignorancia” según la cual los países fracasados se equivocan en sus políticas y necesitan consejos técnicos para poder aplicar las políticas correctas. Acá se hace una afirmación rotunda: aquellos que tienen poder en los países pobres no se equivocan por error, sino a propósito. Toman decisiones que crean pobreza.



### Por qué Fracasan los Países

Los orígenes del poder,  
la prosperidad y la pobreza

- Autores: **Daron Acemoglu y James Robinson**
- Editorial: **Ariel**
- Páginas: **592**
- Publicación en español: **agosto 2013**

En el capítulo tres se presenta el marco explicativo que está basado en diferencias institucionales. Nuevamente se arranca con un caso concreto, las dos Coreas, que sirve de contraejemplo a las teorías que no explican el subdesarrollo. Se plantea que no están en juego diferencias geográficas o culturales, ni tampoco problemas de ignorancia, sino diferencias institucionales corporizadas en una frontera política entre una dictadura cerrada en Corea del Norte, controlada por el partido comunista local, y una democracia pluralista en Corea del Sur. La consecuencia económica de las diferencias institucionales es que Corea del Sur tiene un ingreso per cápita diez veces mayor que Corea del Norte. A partir de esto, se desarrollan las categorías de instituciones *económicas* inclusivas y extractivas, e instituciones *políticas* inclusivas y extractivas. Se argumenta que hay un refuerzo mutuo entre las instituciones políticas y económicas inclusivas (los círculos virtuosos) y entre las instituciones

políticas y económicas extractivas (los círculos viciosos).

Las instituciones económicas inclusivas son las que estimulan la participación de la gran masa de individuos de la sociedad, con un sistema de propiedad privado difundido, un sistema legal imparcial y un estado que presta servicios públicos. La inclusión es un motor de la prosperidad, allanando el camino a la innovación tecnológica y a la educación. En cambio, en las instituciones económicas extractivas una parte de la sociedad se beneficia a costa de la otra, por ejemplo la institución de la mita en el Perú y Bolivia colonial para el trabajo forzado en las minas, o la esclavitud en Barbados del siglo XVII para el trabajo en las plantaciones. Los derechos de propiedad aquí solo benefician a una pequeña elite, el resto no tiene derechos ni protección legal.

Las instituciones políticas inclusivas corresponden a las sociedades pluralistas que distribuyen el poder ampliamente, de modo que el poder es ejercido por una coalición amplia. Se agrega que es necesario un estado suficientemente centralizado y poderoso para que pueda proveer seguridad y justicia, además de servicios públicos. En las instituciones políticas extractivas, en cambio, el poder se concentra en una elite reducida que enfrenta pocas restricciones a su accionar. Esta elite diseña las instituciones para beneficiarse y enriquecerse. Relacionan las instituciones políticas extractivas con un freno al proceso de innovación tecnológica (la destrucción creativa) en la medida en que el desarrollo pueda ser una amenaza para su poder político. Para que se produzca una transición de las instituciones económicas extractivas a las inclusivas, es necesario que se movilicen los excluidos para imponer su reclamo a las elites.

Se puede mencionar un capítulo más aquí, el capítulo once que ahonda en el tema del imperio de la ley o estado de derecho (*rule of law*). Trata la igualdad de todos ante la ley, lo que tiene que aplicarse también a las elites gobernantes. Se liga el imperio de la ley a las instituciones políticas pluralistas, tomando como la esencia del imperio de la ley el que haya límites a los gobernantes. Esto está inmerso en una discusión histórica,

donde dicen que a las elites inglesas se les planteó la disyuntiva en el siglo XIX entre ampliar el sufragio o reprimir los reclamos de más participación, pero que el orden económico inclusivo hizo que aferrarse al poder político fuera menos valioso para la elite. En contraste, relacionan a la Argentina moderna con una continuación de las instituciones extractivas coloniales y lo ilustran con las sucesivas intromisiones del poder político en la justicia, donde se ha buscado desde 1946 a la fecha someter a la Corte Suprema de Justicia a los dictados del poder político de turno.

### Relación con la literatura

¿Por qué crecen los países? ¿Por las buenas políticas o las buenas instituciones? La respuesta tradicional es que se debe a las buenas políticas económicas, por lo menos desde que Adam Smith escribe en 1776 *La riqueza de las naciones* y liga el crecimiento de la productividad al grado de división del trabajo, lo que está limitado por el tamaño del mercado. Esto lo lleva a Smith a propugnar la libertad de comercio interna y externa para agrandar los mercados. También enfatiza la importancia de los costos de transporte, lo que lleva naturalmente a enfocarse en el desarrollo de la infraestructura pública. Esta visión centrada en políticas correctas es criticada por Acemoglu y Robinson, ya que ignora que las políticas económicas son decididas por la elite política tomando en cuenta sus propios intereses, no los de la nación.

Montesquieu en cambio ya liga en su obra de 1748, *El espíritu de las leyes*, el crecimiento a las buenas instituciones políticas. En el libro XX plantea que el comercio está ligado a la constitución, ya que en la república (donde el pueblo, o parte del pueblo, tiene el poder soberano, a diferencia de otros tipos de gobierno donde uno solo decide) se emprende más por la creencia de que es más cierta la probabilidad de disponer de los frutos de la inversión. Montesquieu da como ejemplos Tiro, Florencia y las ciudades holandesas. Antes, en el libro XI, plantea que la libertad es usual en las repúblicas, sobre todo cuando todo el pueblo gobierna, pero agrega que se necesita además un gobierno moderado para que haya libertad. Esta es la célebre discusión sobre la necesidad de frenos y contrapesos al poder político, inspirado en la experiencia inglesa contemporánea, que lleva a la idea moderna de democracia constitucional o liberal. Por tanto, la idea de que es necesario el pluralismo para que haya

**Se descarta lo que se llama la “hipótesis de la ignorancia” según la cual los países fracasados se equivocan en sus políticas y necesitan consejos técnicos para poder aplicar las políticas correctas. Acá se hace una afirmación rotunda: aquellos que tienen poder en los países pobres no se equivocan por error, sino a propósito. Toman decisiones que crean pobreza**

La idea de que es necesario el pluralismo para que haya libertad política y progreso económico tiene una ilustre tradición. Sin embargo, las instituciones, como las políticas, son endógenas. Esto desemboca en las preguntas sobre qué nos lleva a órdenes políticos y económicos plurales e inclusivos, el aporte de Acemoglu y Robinson

libertad política y progreso económico tiene una ilustre tradición. Sin embargo, las instituciones, como las políticas, son endógenas. Esto desemboca en las preguntas sobre qué nos lleva a órdenes políticos y económicos plurales e inclusivos, el aporte de Acemoglu y Robinson.

Este libro trae a la memoria a Mancur Olson. Olson (1996) ya toma los ejemplos tan vívidos de las fronteras políticas entre Alemania Oriental y Occidental, Corea del Norte y del Sur, y el Rio Grande que separa a Estados Unidos y México, para enfatizar que son fenómenos políticos y no de otro tipo los que están en el centro del problema del subdesarrollo. El

último libro de Olson (2000) enfatiza que los países desarrollados son los que han podido desarrollar sus mercados de capitales. Esto requiere un sistema de estado de derecho para darle credibilidad a los compromisos futuros, algo que liga con estados fuertes que aseguran una justicia independiente. Acemoglu y Robinson (2012) agregan al aparato analítico un análisis sobre los determinantes de reglas institucionales como el estado de derecho, algo que está basado en su anterior trabajo del 2006 sobre los determinantes de la democratización.

Otro libro cercano es Douglass North, John Wallis y Barry Weingast (2009), que introduce la distinción entre diferentes órdenes sociales. Ellos contraponen los estados naturales, con acceso limitado, a los órdenes con acceso abierto, lo que está muy ligado a la distinción entre sistemas sociales extractivos e inclusivos. North, Wallis y Weingast citan a trabajos previos de Acemoglu y Robinson para esto de acceso abierto, pero lo ligan con el estado de derecho de una forma mucho más tajante que Acemoglu y Robinson. Sin embargo, vemos a continuación que no hay nada que garantice que las democracias aseguren automáticamente el estado de derecho.

### Coalición política amplia no es lo mismo que pluralismo

Una crítica que se le ha hecho al libro de Acemoglu y Robinson es que las categorías son demasiado vagas para poder ser útiles en términos operativos (ver al respecto Francis Fukuyama 2012). Se agrupa, por ejemplo, como sistemas extractivos tanto a las minas de Potosí como las plantaciones de esclavos del Caribe o la Argentina moderna.

Acá hay un problema analítico más serio, identificar sistemas políticos inclusivos basados en coaliciones amplias con sociedades tolerantes, abiertas y plurales. Tomemos el caso de Argentina. Se admite en el capítulo catorce que Argentina era una democracia con los primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (por lo menos en el sentido electoral, aunque no en el de la tolerancia a la libertad de prensa y a los opositores), pero no lo consideran un sistema basado en una coalición amplia porque el poder estaba fuertemente concentrado en el partido peronista. Pero la verdad es que Perón pudo gobernar gracias a una amplia coalición electoral que controlaba la mayoría de las provincias. Incluso en el período reciente, desde 1983 a la fecha, el partido

peronista ha controlado siempre, o casi, el Senado, por su gran presencia electoral en las provincias del interior profundo. Que el peronismo no haya tenido mucha tolerancia para la oposición no quita que se base en una coalición amplia con legitimidad de origen.

Acemoglu y Robinson también plantean en el capítulo once que los gobiernos democráticamente elegidos del peronismo no enfrentaron límites legales para remover o ampliar la Corte Suprema de Justicia cuando intentó interponerse ante sus políticas. Sin embargo, esto es más bien una consecuencia del gran poder político concedido por una amplia coalición de la sociedad argentina que llevó al peronismo en muchas ocasiones a controlar tanto la presidencia como las dos cámaras del Congreso de la Nación. El equívoco está en las categorías analíticas de Acemoglu y Robinson que identifican coaliciones amplias con sociedades pluralistas. Para el pluralismo, tiene que haber una práctica de respeto a los que disienten, característica del estado de derecho, lo que no es lo usual ni en la Argentina ni en la historia de la humanidad. En pocos lugares estos valores son compartidos por la mayoría de la sociedad.

### **Instituciones como reglas y como equilibrio**

En la literatura hay una discusión abierta sobre cómo ver las instituciones, como reglas o como equilibrios (ver por ejemplo Gregory Clark 2007). Como reglas, las instituciones se toman como algo dado que restringe la conducta individual, por ejemplo recibir una multa si se maneja a contramano. Como equilibrio, las instituciones se toman como el resultado de la interacción social, lo que abre la posibilidad de elegir entre ordenamientos alternativos, por ejemplo hacer que el tránsito avance por la mano derecha en lugar de la izquierda. Estas dos perspectivas son complementarias, ya que mientras los individuos como tales deben tomar las instituciones como reglas dadas, las élites de los sistemas políticos en cambio pueden redefinir las instituciones, sobre todo las instituciones formales. En la Argentina, por ejemplo, con excepción de trenes y subtes, el tránsito cambió de la mano izquierda a la derecha el 10 de junio de 1945 por un decreto del gobierno nacional (Cristián Bertschi 2007).

Si bien este libro trata en forma extensa el primer nivel institucional, el de las reglas, enfatizando las diferentes consecuencias de reglas más inclusivas

**Acemoglu y Robinson identifican coaliciones amplias con sociedades pluralistas. Para el pluralismo tiene que haber una práctica de respeto a los que disienten, característica del estado de derecho, lo que no es lo usual ni en la Argentina ni en la historia de la humanidad. En pocos lugares estos valores son compartidos por la mayoría de la sociedad**

**Aunque despierta simpatía la idea de ligar los problemas de subdesarrollo con problemas institucionales, el libro va demasiado lejos en menospreciar la relevancia de las políticas concretas implementadas. En ese sentido, son acertados los comentarios de Michele Boldrin, David K. Levine y Salvatore Modica (2012), para quienes tanto políticas como instituciones políticas importan**

o extractivas para el éxito económico, en el fondo la discusión central remite al segundo nivel, el de los equilibrios sociales, para tratar de explicar el origen de las divergencias institucionales, centrándose para eso en las diferencias existentes en las relaciones de poder político entre las élites gobernantes y el resto de la sociedad. Esto queda patente ya en el primer capítulo con la fallida primera fundación de Buenos Aires, donde los pobladores españoles no pudieron establecer relaciones comerciales ni tampoco someter a los indígenas. En cambio, sí tuvieron éxito cuando se mudaron a Asunción, donde pudieron aprovechar

el orden social sedentario preexistente para organizar un sistema de encomiendas. Algo similar surge con el contraste entre la fundación de Jamestown y las conquistas de los imperios azteca e incaico por Hernán Cortés y Francisco Pizarro. En Jamestown, la Compañía de Virginia no pudo explotar el trabajo de los indígenas ni tampoco el de los pobladores ingleses que habían llevado, así que tuvo que darles a los colonizadores mejores incentivos económicos y voz en el manejo de la colonia.

Aunque despierta simpatía la idea de ligar los problemas de subdesarrollo con problemas institucionales, el libro va demasiado lejos en menospreciar la relevancia de las políticas concretas implementadas. En ese sentido, son acertados los comentarios de Michele Boldrin, David K. Levine y Salvatore Modica (2012), para quienes tanto políticas como instituciones políticas importan. Ellos dan el ejemplo de India, una democracia con instituciones políticas inclusivas. Sin embargo, las políticas económicas domésticas trabaron el desarrollo económico hasta que la economía empezó a despertar al cambiar las malas políticas. Es decir, el crecimiento económico reciente no fue por un cambio institucional sino por un cambio de políticas.

### **¿Importan solo los intereses o también las ideas?**

La importancia que pueden tener las políticas concretas lleva a la crítica central de este comentario, una limitación analítica del libro: desestimar el rol de las ideas en el desarrollo económico y centrarse únicamente en los intereses. En este sentido, la idea central es que las élites gobernantes pueden hacer cosas malas, pero nunca cosas estúpidas. Desde ya, esta es la tradición imperante en la economía, donde los modelos formales se centran en actores plenamente racionales. Cuando Acemoglu y Robinson ligan el fracaso de muchos países en salir de la pobreza a problemas de incentivos políticos perversos de los dirigentes, descartando de plano que se deba a que sus líderes no sepan cuáles son las políticas correctas en vista de toda la información y los expertos económicos disponibles en la actualidad, están siendo consecuentes con la visión económica convencional. Sin embargo, eso hace muy difícil interpretar ciertos procesos históricos que aparecen en el propio libro de Acemoglu y Robinson. La crítica aquí es que los decisores son racionales *dado* lo que entienden, y creen,

sobre la realidad. A menos que haya una percepción inmaculada de la realidad, los actores son más bien subjetivamente racionales, no objetivamente racionales. Nos manejamos con nuestras visiones o teorías sobre la realidad. Nuestras teorías sobre la realidad afectan nuestras predicciones de lo que va a suceder con las medidas que tomemos (Milton Friedman 1953). Si bien a veces es difícil dilucidar empíricamente qué teoría es mejor, en otros hay una gran brecha entre lo que hace la clase política y las mejores prácticas según la visión profesional de la economía.

Tomemos China. Para Acemoglu y Robinson, China no va a poder alcanzar a las naciones desarrolladas de Occidente mientras no instauren un sistema político inclusivo. Sin embargo, admiten que rompió el molde del subdesarrollo económico con las reformas instauradas a partir de que Deng Xiaoping tomó las riendas, reemplazando las políticas económicas de Mao Zedong que habían causado no solo miseria sino la muerte de millones de personas por hambrunas. Ligan esto en el capítulo dos con diferentes intereses y objetivos de Deng Xiaoping, no con diferentes ideas. Sin embargo, este mismo ejemplo se puede interpretar en forma diametralmente opuesta al que proponen Acemoglu y Robinson. En ambos casos, se trata de líderes del Partido Comunista Chino. Entonces, ¿en qué medida esto refleja una diferencia de intereses y no a una diferencia de ideas sobre qué es más beneficioso para el control del Partido en la sociedad china? De hecho, en el capítulo catorce dicen que Deng “pensó” que se podía conseguir un crecimiento económico significativo sin comprometer el control político del partido. No hubo una apertura política, sino una liberalización económica limitada y controlada por el Partido.

Hay muchos otros casos donde justamente lo que parece importar para bien,

## **No son solo cuestiones institucionales sino las ideas de los autócratas que gobiernan el país las que importan. Esto es bastante natural, sobre todo porque en las autocracias los líderes tienen mucha discrecionalidad para ordenar lo que desean, empezando por acallar la prensa independiente y eliminar a sus opositores políticos**

para el éxito económico, son las ideas que tienen los líderes políticos. Esto está implícito en el capítulo cuatro al hablar del caso de Botswana, donde el líder independentista Seretse Khama se dedicó al progreso del país en lugar de buscar enriquecerse personalmente. Buscó proteger los derechos de propiedad privados y fortalecer las instituciones del estado, a diferencia de la mayoría de los líderes de los países de África independiente.

Se puede recurrir también a un ejemplo negativo de Acemoglu y Robinson, Corea del Norte. A diferencia de China, no hubo en Corea del Norte siquiera apertura económica. Todavía gran parte de la población sufre de desnutrición, si es que no muere de hambre. Esto no se puede explicar simplemente porque el partido comunista local controla el país, como muestra la vecina China. Es decir, no son solo cuestiones institucionales sino las ideas de los autócratas que gobiernan el país las que importan. Esto

es bastante natural, sobre todo porque en las autocracias los líderes tienen mucha discrecionalidad para ordenar lo que desean, empezando por acallar la prensa independiente y eliminar a sus opositores políticos.

Si bien en economía lo estándar es postular la racionalidad de los agentes tanto en la esfera privada como pública, en el caso de los mercados la posición a veces es matizada con la idea de que solo las empresas que ganan plata tienden a sobrevivir, por lo que esto impone un mecanismo de selección natural que lleva a los empresarios más racionales a predominar (Armen Alchian 1950). El problema de aplicar esta idea de selección natural a la política es que el poder está concentrado muchas veces en una sola mano, como es el caso ahora en la Argentina donde hay gobierno unificado (es decir, un mismo partido controla los poderes ejecutivo y legislativo, por lo que el poder legislativo no sirve de contrapeso al poder ejecutivo).

Por eso, la clave acá no es el acceso de los líderes políticos al consejo de buenos economistas, que es lo que resalta el libro, la clave es cómo los líderes políticos interpretan el funcionamiento del mundo. El libro de Acemoglu y Robinson subestima el problema de las malas políticas que son implementadas por errores de los líderes políticos aferrados al poder. El mecanismo de cambio es un tanto distinto en la esfera política, lleva mucho más tiempo que en los mercados. Muchas veces no es fácil de cambiar o transformar las políticas mientras no cambien los dirigentes. Por suerte, esto es más fácil de lograr en una democracia ya que tiene un sistema de elecciones periódicas que permite reemplazar gobiernos de manera incruenta. Como dice William Riker (1982), la democracia liberal no asegura que elijamos buenos gobiernos. Lo que nos permite, eventualmente, es reemplazar a los malos gobiernos. ■

### Referencias

Acemoglu, Daron, y James Robinson (2006). *Economic origins of dictatorship and democracy*. New York, Cambridge University Press.

Acemoglu, Daron, y James A. Robinson (2012). *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza* (traducción de Marta García Madera). Barcelona, Ediciones Deusto.

Alchian, Armen (1950). Uncertainty, evolution, and economic theory. *Journal of Political Economy* 58: 211–221.

Bertschi, Cristián (2007). Tránsito por la izquierda en la Argentina y resto del mundo. <http://kirbusruta40.blogspot.com/2007/11/trnsito-por-la-izquierda-en-la.html>

Boldrin, Michele, David K. Levine y Salvatore Modica. A review of Acemoglu and Robinson's *Why Nations Fail*. <http://www.dklevine.com/general/aandrreview.pdf>

Clark, Gregory (2007). Avner Greif's *Institutions and the Path to the Modern Economy: Lessons from Medieval Trade*. *Journal of Economic Literature* 45, pp. 727–743.

Friedman, Milton (1953). *The methodology of positive economics*. En Milton Friedman, editor, *Essays in positive economics*. Chicago, IL, University of Chicago Press.

Fukuyama, Francis (2012). *Acemoglu and Robinson on Why Nations Fail*. <http://www.the-american-interest.com/fukuyama/2012/03/26/acemoglu-and-robinson-on-why-nations-fail/>

Olson, Mancur (1996). Big bills left on the sidewalk: Why some nations are rich, and others poor. *Journal of Economic Perspectives* 10, pp. 3–24.

Olson, Mancur (2001). *Poder y prosperidad: La superación de las dictaduras comunistas y capitalistas* (traducción de Power and prosperity. *Outgrowing communist and capitalist dictatorships*). Madrid, Siglo XXI de España.

Riker, William H. (1982). *Liberalism against populism: A confrontation between the theory of democracy and the theory of social choice*. San Francisco, W. H. Freeman.



# Sociedades en transición<sup>(1)</sup>

Cada conferencia anual de Forum 2000 tiene un tema en particular, y el de este año – Sociedades en transición – difícilmente podría ser mejor para continuar con las tradiciones y fortalezas de este encuentro, cuyo elemento inspirador debe seguir siendo Václav Havel

Intentar reunir y resumir los principales temas que surgieron en esta edición 17 del Forum 2000 es una tarea extremadamente difícil, dada la riqueza y variedad de las discusiones. Dos puntos generales para comenzar: la importancia de Václav Havel y de Forum 2000.

## La importancia de Václav Havel

Václav Havel estaba rodeado y apoyado por valientes líderes de la sociedad civil, apasionados e inspiradores, pero él era el más valiente, más apasionado y más inspirador de todos, tanto durante el curso de la Revolución de Terciopelo como en el período de transición que siguió.

No sólo los checos sino todo el mundo recuerdan sus 14 años en la presidencia – como lo describieron durante la conferencia, en conmovedores testimonios, Su Santidad el Dalai Lama y Aung San Suu Kyi, entre otros– su resistente seriedad moral y compromiso que dio al cargo, por sobre todo en su apoyo a quienes intentaban hacer respetar a los derechos humanos y a la democracia bajo regímenes autoritarios. Nos beneficiamos inmensamente de sus ideas e inspiración durante todos esos años en que fue una presencia viva entre nosotros en estos Forums, y ahora que ya no está con nosotros, nos seguimos beneficiando de su elevado legado intelectual y moral.

## La importancia del Forum 2000

Se nos ha vuelto a recordar durante esta semana qué vehículo maravilloso que esto ha sido durante años para dar forma y dirección al legado de Havel.

- Está el extraordinario número de grandes figuras que reúne – desde el mundo de la política y la diplomacia, el gobierno y la sociedad civil, las artes y la cultura, el periodismo y la literatura, la religión y los negocios.
- Está la extraordinaria variedad de cuestiones que hemos tratado, todas



Aung San Suu Kyi, Premio Nobel de la Paz



Su Santidad el Dalai Lama



Gareth Evans y Yoani Sánchez

variaciones sobre el tema de nuestro compromiso común con los derechos humanos, la democracia y el logro de una paz sostenible.

- Y está el proceso, no diseñado para producir resultados o compromisos negociados, sino simplemente para reunir gente de diferentes continentes, culturas y disciplinas para luchar contra los grandes problemas con ideas, en una atmósfera de discusión calma y constructiva, y para llegar a nuevas ideas y perspectivas que felizmente llevarán a mejores soluciones.

Cada conferencia anual de Forum 2000 tiene un tema en particular, y el de este año – *Sociedades en transición* – difícilmente podría ser mejor para continuar con las tradiciones y fortalezas de este Forum. Nos permite analizar, comparar y contrastar la transición del autoritarismo y la democracia, aquí en la República Checa y en el ex mundo soviético, con transiciones que están teniendo lugar – o que luchan por suceder – en el mundo árabe, en otras partes de

<sup>(1)</sup> Adaptación de la presentación realizada por el autor en el Panel de Cierre de la 17 Conferencia Forum 2000 el 17 de septiembre de 2013, Palacio Žofín, Forum Hall, Praga, República Checa.

África, en América Latina y en Asia.

Entonces lo que hemos aprendido, o lo que se nos ha recordado, acerca de este gran tema de *Sociedades en Transición*, durante nuestras discusiones creo que son seis grandes cosas, acerca de las cuales diré sólo unas pocas palabras: la importancia de la historia y la cultura; de la paciencia; de la acción; de las instituciones; del liderazgo; y de las ideas.

### La importancia de la historia y la cultura

Un tema permanentemente recurrente en nuestras discusiones ha sido el grado en el cual la particular historia y cultura de un país o grupo de países impacta en lo que se puede hacer y cuán rápido puede hacerse cuando se trata de iniciar y sostener transiciones del autoritarismo a la democracia y en particular si es probable que las revoluciones se consoliden o colapsen.

Shlomo Avineri, profesor de Ciencia Política de la Universidad Hebrea de Jerusalén, lo expresó claramente cuando dijo en uno de los paneles que los países que tenían “recuerdos democráticos” o “tradiciones democráticas pasadas” como la República Checa y los cuatro países de Visegrado, era probable que encontraran la transición a la democracia tranquilamente – ciertamente en comparación con, por ejemplo, los países de Medio Oriente y África del Norte – porque hay muchos de los ladrillos del edificio que ya están en su lugar. No es una cuestión de que las transiciones efectivas sean imposibles en los países sin una verdadera tradición o memoria democrática, sino que ciertamente será más difícil y llevará más tiempo.

### La importancia de la paciencia

Realmente no hay soluciones mágicas disponibles para administrar la gobernabilidad fundamental en las transiciones. Ralph Dahrendorf fue citado muchas veces por su observación respecto de que los sistemas políticos pueden arreglarse en 6 meses, pero los sistemas económicos llevarán 6 años o más, mientras que arreglar las mentalidades sociales lo suficiente para hacer que la democracia sea sostenible puede llevar varias generaciones.

Pero incluso el señor Dahrendorf pudo haber sido demasiado ambicioso, u optimista, cuando se trata de arreglar sistemas políticos quebrados o eventualmente subdesarrollados. El punto planteado en varios paneles de la conferencia es que en una situación post-revoluciona-

ria, bien puede que se logre organizar elecciones dentro de los 6 meses, y quizás incluso antes, eso puede no producir resultados democráticos genuinamente sostenibles porque bien puede ser – en ausencia de una mentalidad de sociedad civil, o la falta de tiempo para desarrollar alternativas basadas en una genuinamente nueva sociedad civil – que se

**Ser paciente no es lo mismo que ser inactivo, y resulta crucial que quienes quieren y necesitan el cambio mantengan un algo grado de involucramiento práctico con el mundo real**

Lo que hemos aprendido, o lo que se nos ha recordado, acerca de este gran tema de *Sociedades en Transición*, durante nuestras discusiones creo que son seis grandes cosas, acerca de las cuales diré sólo unas pocas palabras: la importancia de la historia y la cultura; de la paciencia; de la acción; de las instituciones; del liderazgo; y de las ideas

esté sencillamente atrincherando poderosas fuerzas existentes dando legitimidad democrática a estructuras de poder inherentemente antidemocráticas.

El clásico ejemplo reciente ha sido Egipto, donde la única verdadera alternativa presentada a los electores eran dos alternativas manifiestamente antidemocráticas y carentes de respeto a la diversidad – el ejército y la Hermandad Musulmana – y los resultados, hasta el momento al menos, han sido trágicos.

### La importancia de la acción

Ser paciente no es lo mismo que ser inac-

tivo, y resulta crucial que quienes quieren y necesitan el cambio mantengan un alto grado de involucramiento práctico con el mundo real. Su Santidad el Dalai Lama quizás lo dijo mejor que nadie (aunque creo que a algunos de sus amigos clérigos les resultó desconcertante, y quizás contrario a las reglas del gremio) cuando observó que si bien rezar y meditar es grandiosamente fortalecedor para los individuos, cuando se trata de tener impacto en el mundo real, “*la acción es más importante que el rezo*”.

Hubo bastante discusión respecto de qué estrategias son las mejores, tanto dentro de los países autoritarios como las aplicadas por actores externos. Cada caso tiene su dinámica diferente, pero una cuestión común es lo difícil que resulta. Nuestro colega disidente chino Yang Jianli lo expresó muy bien en una sesión cuando dijo que las tres cosas más difíciles para lograr en este mundo eran el establecimiento de la paz en Medio Oriente, la democratización China – y perder peso!

Pero nuestro elemento inspirador aquí, como lo manifestó un buen número de los expositores, debe seguir siendo Václav Havel, quien en su clásico ensayo de 1978, *El Poder de los Sin Poder*, argumentó que más allá de las probabilidades que parecen amontonadas contra quienes viven infelizmente bajo regímenes totalitarios, el rechazo de algunos individuos a seguir viviendo la mentira – su disposición a romper la regla del silencio – puede tener un impacto extraordinario en quebrar las frágiles fachadas de estos sistemas, y en última instancia derribarlos.

### La importancia de las instituciones

En términos de estrategias tanto para acelerar las transiciones como darles bases firmes y sostenibles, se señaló en varias oportunidades en la conferencia que el ingrediente crítico son las instituciones efectivas – en especial aquellas diseñadas para promover el estado de derecho, siendo un elemento común de absoluta necesidad, una justicia independiente y poderosa.

Construir instituciones no es cuestión de seguir moldes, y actores bien intencionados a veces pueden tomar decisiones equivocadas – el sistema parlamentario tendrá más sentido en algunos contextos, el presidencial en otros; de forma similar con los sistemas federales en comparación con los unitarios. Y cuando se trata de gestionar cuestiones

muy sensibles de la transición como la justicia transicional, una vez más no es el caso de que un modelo sirve para todos – algunas sociedades querrán una acción punitiva de gran escala, otros que se cuente la verdad y se pida perdón, otros simplemente trazar una línea en el pasado y seguir adelante.

Lo importante es simplemente que se aplique la solución correcta para el país en cuestión y, eventualmente, sólo la misma gente puede hacer ese molde. Pero también importa – como nos lo recordó Grigory Yavlinsky en el contexto de la constitución rusa – que las estructuras institucionales y los procesos no sólo se vean bien en los papeles, sino que realmente tengan un sentido en la práctica.

### La importancia del liderazgo

Otra cuestión recurrente en las discusiones de la conferencia fue la importancia crucial del liderazgo, tanto para lograr los cambios necesarios en el sistema de gobierno con un mínimo de violencia, como para sostener esa transición a lo largo de lo que puede ser un período bastante prolongado. El mundo sabe, y se lo ha honrado acordemente, cuan crucialmente importante fue la calidad del liderazgo brindado aquí por Václav Havel; en Sudáfrica por Nelson Mandela y F. W. de Klerk; y es el liderazgo actual en Birmania con Daw Aung San Suu Kyi y el Presidente U Thein Sein; y cuán importante ha sido, y continuará siendo, para lograr las aspiraciones del pueblo del Tíbet tener tanto la inspiración como la sabiduría de Su Santidad el Dalai Lama.

El problema que la conferencia no logró responder del todo, y que tendrá que dedicar más tiempo para discutir, es qué hacer cuando falta ese liderazgo desde el inicio, o desaparece. ¿Es una cuestión de suerte que algunos países se encuentren en momentos críticos con de Klerk y Mandela y otros con Milošević o Mugabe? ¿Se nace buen líder o también se hace? ¿Podemos al menos establecer estructuras y procesos más efectivos para deshacernos de los malos líderes, cuando parecen minar más que fortalecer un proceso de transición democrática? Todo esto aún está siendo analizado.

### La importancia de las ideas

El último tema pendiente es la importancia – el poder – de las ideas y valores para estimular y consolidar transiciones del autoritarismo a la democracia. Grigory Yavlinsky quizás lo expresó mejor cuando dijo aquí que “*con valores co-*



**¿Cuáles son las ideas cruciales? ¿Nuestra humanidad común? ¿Dar lugar a la diversidad? ¿Libertad y dignidad? ¿Algunas de las particularmente asociadas con Václav Havel: compasión, altruismo, generosidad?**

.....

Cuando se trata de gestionar cuestiones muy sensibles de la transición como la justicia transicional, una vez más no es el caso de que un modelo sirve para todos – algunas sociedades querrán una acción punitiva de gran escala, otros que se cuente la verdad y se pida perdón, otros simplemente trazar una línea en el pasado y seguir adelante

*munes podemos encontrar un lenguaje común; y con un lenguaje común podemos hacer que cualquier problema en el mundo se resuelva en la dirección correcta”.*

Resulta de importancia crítica encontrar un lenguaje común que articule, promueva e implemente los valores que compartimos. Esto, por ejemplo, influyó profundamente en el trabajo que hemos hecho en contextos de genocidio y otros crímenes masivos atroces: encontrar un nuevo lenguaje – el de la “responsabilidad para proteger” más que “el derecho a una intervención humanitaria” para intentar construir un nuevo consenso internacional de las cenizas de la falta de consenso y trágica inacción en aquellos casos horribles de la década del 90 en Ruanda, Srebrenica y Kosovo.

Cuán bien le está yendo a esa idea en particular – luego de los triunfos en Kenia y Costa de Marfil y al menos inicialmente en Libia, pero con la desastrosa parálisis en Siria – es una cuestión en debate hasta otro día. El debate para hoy son los valores que compartimos – las ideas que cuentan – en el contexto de gestionar transiciones del autoritarismo a la democracia, estimularlas y sostenerlas.

¿Cuáles son las ideas cruciales? ¿Nuestra humanidad común? ¿Dar lugar a la diversidad? ¿Libertad y dignidad? ¿Algunas de las particularmente asociadas con Václav Havel y mencionadas en la sesión de apertura, incluso por Su Santidad el Dalai Lama – compasión, altruismo, generosidad? ¿Cuáles son las ideas y valores que importan en este contexto? ¿Cuáles son las que pueden tener mayor resonancia como un nuevo lenguaje? ¿Cuáles son las que se traducen más directamente en un idioma operativo? ¿Cuáles son las que pueden producir acción? ■



**Gareth Evans**

Ex ministro de Relaciones Exteriores de Australia (1988-1996), Rector de la Universidad Nacional de Australia, Miembro del Consejo de Programa de Forum 2000.

# AUSTRALIA: UN ESPEJO PARA EL DESARROLLO

POR GABRIEL C. SALVIA Y CAMDEN LUXFORD

En la Argentina se habla en forma recurrente sobre la necesidad de políticas de estado para el largo plazo, pero mucho menos se debate sobre qué tipo de políticas habría que adoptar. Al respecto, como fiel reflejo del subdesarrollo, todavía hay una parte importante de la opinión pública argentina que observa con simpatía —y hasta con admiración— a países que representan un verdadero fracaso político, económico y social, como Cuba, en lugar de mirar con atención algunos casos para tener muy en cuenta si el objetivo es el desarrollo, en su más amplio significado.

Por ejemplo, en lugar de confiscar sucesivamente los ahorros de sus habitantes o vaciar las distintas ‘cajas’ para apagar los incendios producidos por el mal manejo fiscal, la dirigencia política argentina podría analizar las políticas responsables que se implementan en Australia. Introducida en 1998, el Acta de Honestidad Presupuestaria de Australia, dispone, entre otras cosas, la publicación cada tres años de un Informe Intergeneracional que tiene el propósito de hacer públicos los argumentos del gobierno sobre la sustentabilidad de sus políticas fiscales durante un período de nada menos que cuarenta años.

El primer informe intergeneracional salió a la luz en 2002 y llamó la atención sobre el futuro déficit de las jubilaciones en un país en proceso de envejecimiento. Para enfrentar este problema, en 2006 el gobierno anunció la formación del Fondo de Futuros, fondo de inversiones independiente del gobierno, del cual no se pueden retirar recursos para ningún propósito hasta que el déficit de las jubilaciones se cubra, llegue el año 2020 o lo que suceda primero.

La ley obliga al gobierno a presentar su plan para los siguientes cuarenta años y justificarlo con datos basados en una explicación de la metodología utilizada. El Acta y su informe asociado han sido fuertemente criticados por imprecisos, inefectivos y por ser más

herramientas propagandísticas que de verdadera responsabilidad fiscal. No cabe duda de que en todas estas críticas hay una mayor o menor dosis de verdad, pero más allá de sus fallas el acta es a la vez resultado del (y contribuye al) largo proceso de reforma presupuestaria que viene realizándose en Australia durante los últimos años.

Esta reforma, por su parte, refleja el consenso bipartidario de que la transparencia y el diálogo social en torno del gasto público es la única forma de garantizar el continuo éxito del país. Y parece que los Australianos no se equivocan.

Además de salir en primer lugar en el Índice de Responsabilidad Fiscal publicado por la Universidad de Stanford en 2011, Australia ha disfrutado de un crecimiento económico que —si bien no llega a tener las tasas chinas del commodities boom latinoamericano— sí ha sido estable y respetable durante mucho tiempo.

La tasa de inflación en Australia es prácticamente nula (1.6%) y el desempleo es de 5.1%, ligeramente más alto que el llamado ‘pleno empleo’ (5%). Además, las tres mayores agencias de calificación de crédito tienen a Australia en el rating AAA.

Hay muchos argumentos que buscan explicar la razón del estable y sostenido crecimiento económico de un país igualmente aislado como los países del Cono Sur de los grandes centros capitalistas, casi igualmente ‘maldecido’ con riqueza natural e igualmente fruto de una colonización.

Todas estas cuestiones tienen algo que aportar, de modo que la transparencia y el diálogo en torno del proceso presupuestario no son el factor determinante del desarrollo australiano.

Sin embargo, cuesta pensar que sin una visión de largo plazo, sumado a un diálogo amplio y realista sobre hacia dónde va el país, no tengan algo que ver. Precisamente lo que falta en la Argentina. ■

Fuente: El Cronista Comercial,  
23 de julio de 2012.

